

Lleida, barrio a barrio



Si la semana pasada nuestro recorrido por los barrios de la ciudad recalaba en la plaza de la Ereta, hoy seguimos el recorrido por el Casc Antic, deteniéndonos en el barrio de un rey. Jaume I el Conqueridor da nombre a la barriada que se extiende desde el edificio de Hacienda hasta el Mercat del

Pla y desde la calle Boters hasta Sant Martí. En el barrio, en el que viven unos 5.000 habitantes, destaca la gran acumulación de monumentos de Lleida, que le dan un carácter histórico muy marcado, aunque también debe tenerse en cuenta la gran transformación demográfica a la que está sometido.

El barrio del conquistador

Jaume I recuerda la figura del rey que otorgó la Paeria y la Fira de Sant Miquel

Las reformas del Pla de Barris suponen la mejora de varias calles en la zona

La asociación vecinal lucha para mantener la cohesión social y la convivencia

■ LLEIDA

M. Bernaus

Cuenta la historia que Jaume I el Conqueridor fue jurado en las Corts de Lleida de 1214, una ciudad a la que, además, otorgó el Privilegio de Concesión de la Paeria, el gobierno municipal, y también la concesión de una feria agrícola, embrión de la Fira de Sant Miquel, en 1232. Actualmente, la figura del Rey prevalece en el barrio donde vivió y que ha heredado el nombre del que fue conquistador de Valencia y Mallorca.

El barrio de Jaume I el Conqueridor tiene actualmente unos 5.000 vecinos, explica el presidente de la asociación de vecinos, Jaume Millas. Junto con las asociaciones de vecinos de la Plaça de l'Ereta y del Centre Històric, conforman el núcleo del Casc Antic, el corazón de Lleida que, tras haber vivido una tortuosa historia, hoy intenta recuperar el latido de la ciudad.

Para ello, el barrio está viendo actualmente una de las transformaciones más grandes con el Pla de Barris, que tiene la difícil misión de recuperar una zona que, a la vez, cuenta con los monumentos más emblemáticos de la ciudad.

"En el barrio es donde tenemos parte de la historia de Lleida, con emblemas como la iglesia de Sant Martí, el Mercat del Pla, la Seu Vella y el Museu de la Panera. Además, el barrio cuenta con una



SILVIA BUTA

La reforma de la plaza Cervantes supuso la eliminación del monolito que fue construido en el año 1970

historia muy amplia ya que el rey Jaume I el Conqueridor vivió en el barrio".

Mirando hacia el pasado, Millas recuerda que el barrio ha sufrido una gran transformación que ha pasado, por ejemplo, por el cambio del alcantarillado o por el paso de las calles de piedra a las calles asfaltadas.

En la actualidad, el cambio se está llevando a nivel es-

tructural, actuación que se lleva a cabo gracias al Pla de Barris, que actualmente se encuentra en su fase final.

El mismo ha supuesto la inyección de casi 17 millones de euros que se han destinado, por ejemplo, a la urbanización de la plaza Aurembaix d'Urgell, el Telecentre y la Oficina del Pla de Barris, la reurbanización de la Costa del Jan, de la calle Cotxe-

ra, la mejora de la accesibilidad y el alumbrado en cinco calles y la reforma de una de las entradas míticas al barrio, la plaza Cervantes.

Es en este espacio donde la reforma ha sido más notoria, en tanto que supuso eliminar el monolito de la época franquista que fue construido en el año 1970 y que ha dado paso a una nueva superficie de 6.000 metros cuadrados. En

proyecto, dice Millas, está la reforma de la plaza del Dipòsit y de la calle Múrcia, otros cambios que, desde la asociación de vecinos, que ya tiene una historia de 23 años, se valoran como muy positivos.

Y es precisamente la asociación de vecinos la que intenta mantener la cohesión social en un barrio que vive inmerso en un cambio de es-

tructura demográfica. Desde la asociación de vecinos, explica Millas, se están organizando cursillos para los vecinos y recuperando las tradiciones, como los Gegants del barrio, un Club de Bitlles, o la carrera de Sant Silvestre, que en la pasada edición batió el record de participación con 800 atletas. Todo ello, dice Millas, contribuye a hacer crecer el barrio.

Preocupación por los bares ilegales en pisos del barrio

LLEIDA M. BERNAUS

La asociación de vecinos de Jaume I ha reclamado una mayor presencia de agentes de la Guardia Urbana y de los Mossos d'Esquadra en el barrio a raíz de la denuncia que destapó la Plataforma Pla de l'Aigua según la cual se han contabilizado hasta 40 pisos que son utilizados como bares ilegales y prostíbulos.

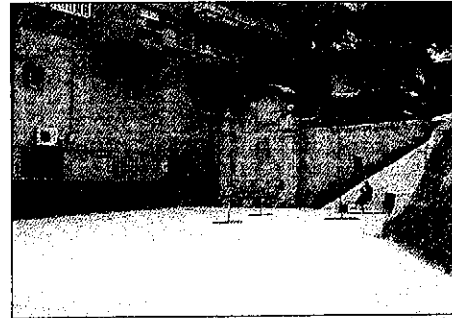
"Esta situación debería arreglarse antes del verano porque si no, de lo contrario, estos negocios ilegales proliferarían más", advirtieron algunos vecinos.



SILVIA BUTA



SILVIA BUTA



SILVIA BUTA

El Pla de Barris ha supuesto la mejora de las calles

Jaume Millas es el presidente de la asociación vecinal

El barrio ha estrenado la Font dels Dofins